Conclusiones

De la Ambigüedad de la forma en la pintura

Es de figuración a abstracción de abstracción a figuración, punto intermedio, pero ¿qué quiere decir esto? Significa no saber de que figuraciones se ha partido y a que abstracciones se debería llegar y/o no saber en que abstracciones se ha basado y que figuraciones se podrían lograr. Sólo vemos formas en potencia en las múltiples posibilidades de la imagen sumergidas en un mar de accidentes.

Originalmente cuando cursé Tesis I, hace más de dos años, la cuestión era indagar sobre la ambigüedad, e intenté estar dentro de los límites del tema. En general se entiende por ambigüedad algo que es difícil de nombrar, de controlar, que no está definido. Yo por ambigüedad siempre he entendido una situación de múltiples lecturas y/o re-lecturas de la obra. En varias instancias intenté explicar los posible diálogos entre la abstracción y la figuración y como pretendía yo abrir este nuevo espacio “ambiguo” en la forma y en la pintura. Creo que logré, la mayoría de las veces, a estar, sino dentro, cerca del tema, rondándolo cual celador. Claro, mi interés principal era pintar, siempre lo es, así debe ser para todos los pintores me

imagino, lo demás son obligaciones teóricas o formales. Mi sinodal de tesis Sergio González comentaba que talvez serían más bien formas abiertas, no tanto ambigüedad. Bueno, todo depende de cómo se vean. Pero también tienen algo de eso. Formas abiertas, en su potencia, antes de fijarse como algo ya más definible o concreto. También cabe reconocer que es difícil intentar pintar esa zona intermedia, sobre todo por la inexperiencia, ya que estas pinturas tendían hacia el "inacabamiento", la falta de algo, cual después de años de acondicionamiento es difícil superar el deseo de seguir pintando e ir buscando y mostrando formas reconocibles. ¿Es realmente ambigüedad? ¿Así también, lo que hacía Cezanne, que tanto podemos llamar ambigüedad? Creo que estoy en los linderos, falta pintar y pintar, nunca, en ningún momento, creí que con mi tesis daría en el blanco, encontraría el meollo de la ambigüedad de la pintura, simplemente sería una, hasta eso, pequeña investigación dentro de este ámbito.

Llegue a hacer las pinturas tridimensionales en un afán por romper el espacio pictórico bidimensional. No era tanto ver si me daba más "ambigüedad" o no, sino más bien ya no me daba el formato para mí capacidad creadora. Era como si me estuviera limitando en el soporte bidimensional. Yo he trabajado mucho con metal, sobre todo industrialmente, y esto fue lo que me dio la pauta a tratar de unir ambos. Quiero expandir la pintura, quiero crear esculturas que me dejen reventarlas de color, quiero hacer ambos, pintura y escultura, talvez también es un interés por hacer más interesante a la pintura. Siempre vemos los cuadros normales, tradicionales, y eso se ha hecho por siglos. ¿Cómo compito con eso? ¿Cómo me

inserto en un mercado del arte que está saturado y en especial con la crisis que no hay mucho para gastar en éste? ¿Cómo hago algo que realmente pueda decir es mío y de lo cual esté orgulloso? Han sido varias cuestiones las que me llevaron a querer hacer más que sólo pintura, que ésta se convierta en escultura, en instalación…Hacerlo tanto más interesante para mí como para los espectadores. Formalmente romper en parte con esa cárcel tradicional me lleva cada vez más lejos. Tengo una idea muy clara de donde seguir a partir de lo que logré en la tesis aún cuando me fui separando de eso que me propuse al principio. ¿Por qué se dio? En lo personal me encanta el cambio, siempre ir más allá, nunca quedarme en un lugar por mucho tiempo, siento que me paralizo, mis pensamientos e ideas se estancan, mis acciones también.

Nunca puedo estar quieto cuando estoy haciendo arte, siempre estoy pensando en hacer más, ir más allá y he aprendido que los artistas, como los poetas, vivimos en las fronteras, de extenderlas, de cruzarlas…, no podría ser de otra manera.